


El Pucara de Perchel (dpto. Tilcara, Jujuy, Argentina): un lugar estratégico en el sector central de la Quebrada de Humahuaca

 Agustina Scaro* y Gabriela Sica**

Recibido:
15 de octubre de 2013
Aceptado:
16 de diciembre de 2014

Resumen

En este trabajo se analiza la configuración espacial del Pucara de Perchel y las características de su emplazamiento. Se trata de un sitio de 2.921 m² de superficie, ubicado en el Angosto de Perchel (Dto. Tilcara, Prov. de Jujuy, Argentina) que habría sido ocupado con mayor intensidad durante los períodos Intermedio Tardío e Inca. Se plantean hipótesis acerca del rol del asentamiento en el paisaje social del sector medio de la Quebrada de Humahuaca, y también acerca de su cronología. Asimismo, se busca contrastar la hipótesis propuesta a partir de documentos del siglo XVII, según la cual el Pucara de Perchel correspondería a la frontera norte del territorio de Tilcara, entidad política que ocupaba el sector central de la Quebrada a la llegada de los españoles. El análisis realizado permitió considerar que el sitio habría funcionado como un *pucara* durante el período Intermedio Tardío, constituyéndose probablemente como un espacio fronterizo. Su rol como un lugar estratégico se extendería en el tiempo, siendo un lugar de importancia durante las guerras de la independencia del siglo XIX.

Palabras clave

Quebrada de Humahuaca
Pucara de Perchel
Pucara
Delimitación territorial

Pucara de Perchel (Tilcara, Jujuy, Argentina): a strategic place in Quebrada de Humahuaca central section

Abstract

In this paper we analyze the spatial configuration and location characteristics of Pucara de Perchel archaeological site. The site has a surface of 2.921 m² it is located in Angosto del Perchel (Tilcara, Jujuy, Argentina) and would have been intensely occupied during the Late Intermediate and Inca periods. Hypothesis about this settlement role in the social landscape of Quebrada de Humahuaca central section and its chronology are stated. Also, the hypothesis about Pucara de Perchel as the Tilcara's northern frontier –proposed from XVII century documents- is contrasted. The analysis allowed considering the settlement as a pucara of the Late Intermediate period, probably established as a frontier space. Pucara de Perchel role as a strategic place would have extended in time, being an important place during the Nineteenth century independence wars.

Key words

Quebrada de Humahuaca
Pucara de Perchel
Pucara
Territorial delimitation

* CONICET. Instituto de Geología y Minería, Universidad Nacional de Jujuy. Av. Bolivia 1661 (4600) San Salvador de Jujuy, Jujuy, Argentina. E-mail: agustina.scaro@gmail.com

** ISHIR-UNHIR (CONICET) - Universidad Nacional de Jujuy. Otero 262, 2º Piso (4600) San Salvador de Jujuy, Jujuy, Argentina. E-mail: gabrielasica@gmail.com

El fenómeno de los *pucara* en el ámbito surandino caracteriza en parte al período Intermedio Tardío o de Desarrollos Regionales (ca. 1.000-1.430/1.480 d.C.). Durante este período se verifican profundos cambios y nuevos procesos como el aumento demográfico, la fragmentación política, la integración de sitios a nivel supracomunitario, el uso de tecnologías más avanzadas, la intensificación en el manejo de recursos naturales por medio de la irrigación, la explotación ganadera intensiva y el control de diversos pisos ecológicos, tanto en el Noroeste Argentino como en gran parte de los Andes Sur-Centrales (Arkush 2009; Nielsen 2006; Tarragó 2000).

La fragmentación en la organización política de las sociedades habría estimulado el surgimiento de nuevos grupos que buscaban diferenciarse los unos de los otros mediante la variación formal de la cultura material. Esta situación habría llevado al surgimiento de “estilos emblemáticos” (Ortiz y Delgado 2002) que transmitían mensajes sobre una identidad particular.

Al interior de estos grupos se integrarían diversas comunidades y sus territorios a un nivel supracomunitario, entre los cuales se establecerían relaciones de distinto tipo. No se trataría de unidades políticas a modo de bloques internamente homogéneos, sino de grupos organizados de manera segmentaria, dentro de los cuales interactuaban subgrupos que mantenían su identidad y autonomía relativa generando espacios interdigitados (Arkush 2009; Martínez 1989; Murra 1975; Nielsen 2006; Platt 2010). Esta interacción se habría realizado en el marco de relaciones de igualdad y de jerarquía que constituían una red dinámica entre los subgrupos mencionados. Los mismos estarían cohesionados por medio de acuerdos políticos y económicos con el fin de resistir presiones externas (Santoro *et al.* 2004).

Los procesos sociales que tuvieron lugar en el período Intermedio Tardío habrían estado enmarcados en situaciones de conflicto y fragmentación que se reflejarían en cambios en el patrón de asentamiento, ubicando los sitios en lugares más defensivos. Esta situación de inestabilidad social y beligerancia también está testimoniada por las fuentes históricas que hacen referencia a un período anterior al de los Incas conocido como el de los “*Auca Runa*” (Guamán Poma de Ayala [1615] 2006: 63), los hombres guerreros. Este estado de conflicto de naturaleza endémica se extendería a lo largo de los Andes Sur-Centrales, existiendo evidencias de luchas intergrupales y violencia desde por lo menos el norte del Perú hasta el Noroeste Argentino y el Norte de Chile (Arkush 2008; Nielsen 2006; Schiappacasse *et al.* 1989; Torres-Rouff *et al.* 2005). A pesar de esta situación inestable de conflictos y alianzas cambiantes, existió intercambio a corta y larga distancia en los Andes Centro-Sur, donde los poblados fortificados habrían jugado un rol de importancia como puertos de intercambio (Ruiz y Albeck 1997; Tarragó 2000).

Los poblados fortificados surgidos en el período Intermedio Tardío en esta área, conocidos como *pucara*, han sido caracterizados como sitios residenciales de densa edificación que tendrían propiedades defensivas, reflejadas en una ubicación elevada que le ofrece protección natural, difícil acceso y gran visibilidad de su entorno (Nielsen 2002; 2007a; Ottonello y Lorandi 1987; Ruiz y Albeck 1997; Tarragó 2000). El carácter defensivo de este tipo de asentamientos es una de sus singularidades principales. En este sentido, es su ubicación en lugares elevados la que provee esta característica, ya que dificulta en gran medida el acceso al asentamiento (en ocasiones reforzada por la presencia de murallas defensivas en los flancos más vulnerables) y permite el control visual del área, particularidades ventajosas a la hora de un conflicto. La ubicación estratégica de estos sitios se completa por estar asentados en lugares nodales en los caminos naturales, como la confluencia de quebradas o en los estrechamientos que se producen en el fondo de valle de la Quebrada de Humahuaca, conocidos en la región como angostos (Albeck 1992; Ruiz y Albeck 1997). Ottonello y Lorandi (1987) han señalado que el énfasis en

la defensa y en la ubicación estratégica de estos asentamientos significó un alejamiento de las zonas de cultivo, a pesar de llevar sus pobladores una vida esencialmente agraria.

Aunque la principal función de los *pucara* haya sido la defensiva, existen otros dos roles que deben ser tenidos en cuenta para el período Intermedio Tardío, de acuerdo a lo observado por Ruiz y Albeck (1997). Un primer rol estaría vinculado con el control de redes de intercambio; durante el período Intermedio Tardío, las redes de intercambio habrían sido controladas por los grupos menores establecidos posteriormente a la caída de Tiwanaku en los Andes Sur-Centrales. En dichas redes, los *pucara* tendrían un rol preponderante debido a su ubicación en lugares centrales de caminos naturales. El segundo rol estaría vinculado con el significado simbólico de algunos hitos visuales del paisaje, siendo un factor que pudo haber influenciado en la elección de ciertos lugares para el asentamiento. Un elemento que podría afirmar esta función son las particulares formaciones rocosas sobre las que se emplazan los *pucara*, tanto en la Quebrada de Humahuaca como en la Puna Jujeña.

Teniendo como marco esta situación de conflicto endémico y de nuevos procesos, aquí se analiza el caso del Pucara de Perchel¹ (dpto. Tilcara, prov. de Jujuy, Argentina). Este análisis tiene como objetivo comprender el rol del sitio en el paisaje social del sector central de la Quebrada en vinculación con otros asentamientos del sector (Pucara de Tilcara, Angosto Chico, Campo Morado, La Huerta y Banda de Perchel entre otros). En relación con este objetivo, se busca contrastar la hipótesis propuesta por Sánchez y Sica (Sánchez 1996; Sánchez y Sica 1991, 1994), quienes a partir de documentos del siglo XVII, proponen que el Pucara de Perchel correspondería al límite norte del territorio político de los Tilcaras, grupo que ocupaba el sector central de la Quebrada a la llegada de los españoles.

Ubicación y antecedentes

El Pucara de Perchel (S 23°29' - W 65°21') está situado en el departamento Tilcara (Figura 1), en el sector medio de la Quebrada de Humahuaca. La Quebrada es un valle estrecho que está rodeado por altas cadenas montañosas y se extiende a lo largo de 120 km, con una trayectoria norte-sur, a los pies de la vertiente oriental de los Andes, en el centro de la provincia de Jujuy. La Quebrada se caracteriza por su gran heterogeneidad natural, generada por la combinación de su ubicación subtropical, la dinámica climática, una compleja geología, dominada por el apilamiento de numerosos mantos, y la existencia de una importante masa montañosa alineada en dirección norte-sur, como así también por una marcada pendiente norte-sur que permite la contigüidad de diversos entornos ambientales (Reboratti 2003).

El asentamiento, de 2.921m² de superficie se ubica a una altitud media de 2.700 msm en la parte más elevada de un morro en el Angosto de Perchel, sobre la margen occidental del río Grande y se localiza en la provincia fitogeográfica de Prepuna (Cabrera 1976). La misma se caracteriza por una cobertura vegetal escasa de comunidades xerofíticas compuestas por cactáceas columnares (*Trichocereus pasacana* y *Trichocereus tarijensis*) y rastreras (*Opuntia*), y especies arbóreo-arbustivas espinosas, tales como el churqui (*Prosopis feroz*) (Braun Wilke *et al.* 2001). El morro sobre el que se ubica el asentamiento corresponde a un pedimento de erosión antiguo². Esta geoforma tiene una altura de 100 m desde el fondo de valle y sus laderas caen abruptamente hacia el norte y hacia el este.

La primera mención del Pucara de Perchel en la literatura arqueológica es realizada por Debenedetti (1918), quien no pudo efectuar excavaciones en el sitio. De acuerdo a sus observaciones, existiría en el Pucara de Perchel una gran muralla perimetral de pirca seca encerrando a unos recintos cuadrangulares pequeños. La misma, sumada a la ausencia de agua en el sitio, le permitió suponer que este habría sido una fortaleza

1. Este trabajo forma parte de la investigación realizada en el marco de la Tesis de Licenciatura en Antropología de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy titulada "El Pucara de Perchel (Til 4). Arqueología e Historia de un Lugar Estratégico en la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina)" (Scaro 2009).

2. Un pedimento de erosión corresponde a una zona de transición entre áreas elevadas y las más bajas que forma parte del relieve poligénico (Solís y Ramírez 2008: 440).

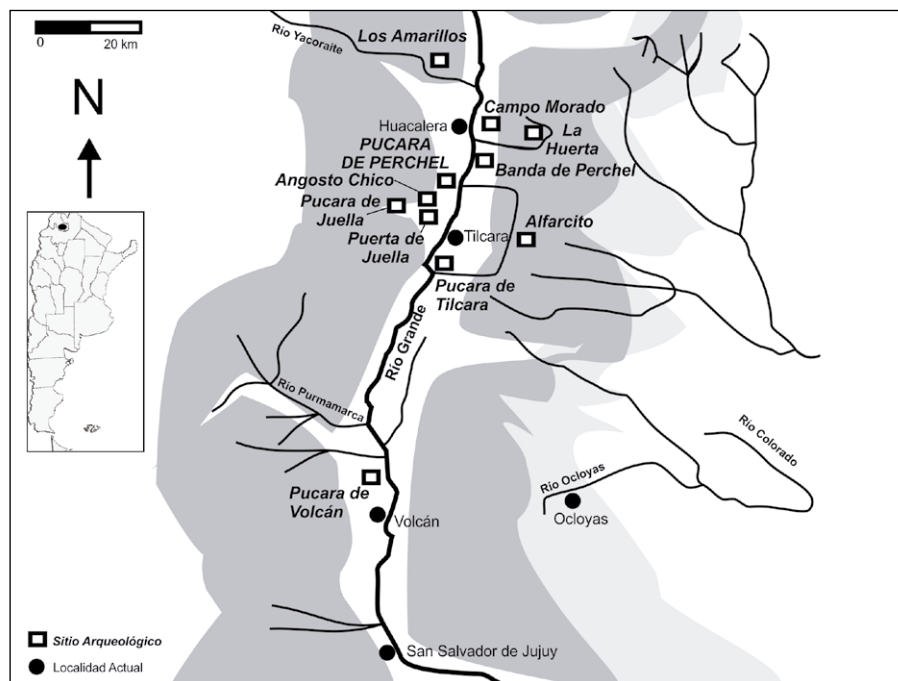


Figura 1. Localización en la Quebrada de Humahuaca de los sitios arqueológicos mencionados en el texto.

o un punto estratégico concurrido sólo en momentos de peligro. En la década de 1920 Schuel (1929) realizó las primeras excavaciones en el asentamiento, aunque en su artículo no se especifican los sectores en que realizó los trabajos, ni los contextos de los hallazgos. Los estudios más recientes del Pucara de Perchel corresponden a observaciones y recolecciones superficiales realizadas por Albeck (1986), quien señala la posición estratégica del asentamiento, aunque propone que habría sido también un poblado de ocupación permanente.

Arquitectura e historia ocupacional del Pucara de Perchel

A partir del relevamiento planialtimétrico que hemos realizado en el sitio, fue posible establecer que las construcciones se disponen en tres escalones altitudinales (Figura 2). El más alto está en la cima del cerro, un filo alargado donde se ubica la altura máxima: 2.709 msm. En este sector la estructura predominante es una pequeña plataforma circular arqueológica sobre la cual se construyó una apacheta moderna.

El segundo escalón altitudinal está en el espolón sur, localizado en sentido transversal al fondo de valle, a 2.698 msm. En este sector se ubica la menor cantidad de estructuras arqueológicas, muy bien conservadas; asimismo se localiza el acceso al sitio. En el tercer escalón, ubicado en el espolón norte, a 2.690 msm, se observa la mayor densidad de estructuras arqueológicas, mal conservadas debido al importante declive de la ladera; entre las estructuras se destacan espacios amplios que servirían para la congregación social.

Los recintos observados en superficie presentan diferencias a nivel arquitectónico, permitiendo distinguir dos tipos de estructuras. El primero (Figura 3a) incluye recintos rectangulares con muros dobles conformados por bloques de cuarcita de color rosado a morado (materia prima que aflora en la ladera norte del sitio). Los bloques están bien canteados y son de tamaños regulares. Estas estructuras están asociadas a una

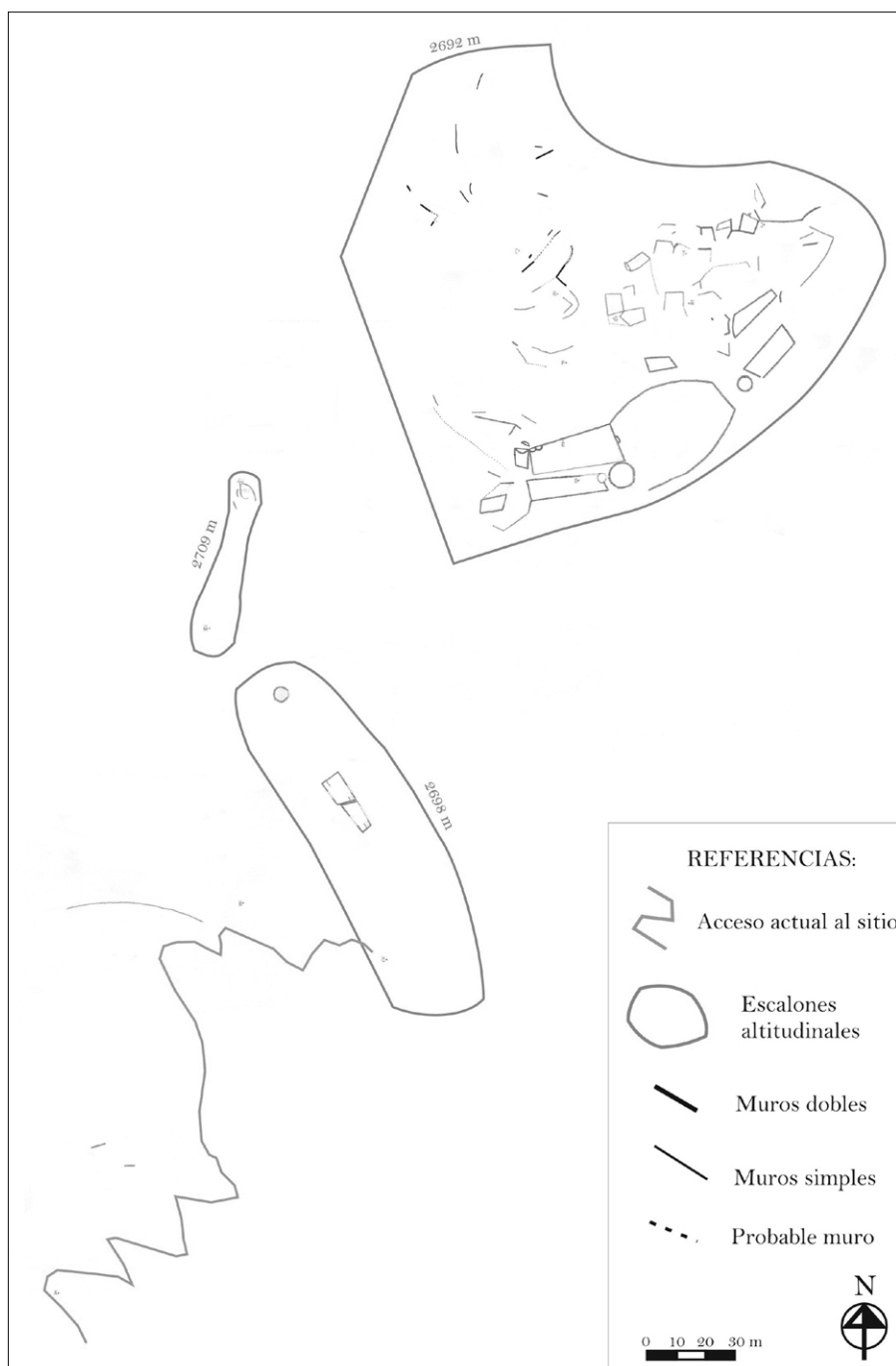


Figura 2. Plano del Pucara de Perchel.

hornacina, a una escalinata de piedra y a estructuras circulares que han sido denominadas “torreones” (Ruiz y Albeck 2006: 190). No fue posible determinar la funcionalidad de estas estructuras circulares ya que no pudieron ser excavadas.

El segundo tipo de estructuras (Figura 3b) presenta muros dobles o simples conformados con bloques de diversas materias primas (cuarcita, filita y arenisca), que tienen tamaños diferentes y sus superficies están poco canteadas o son naturalmente aplanadas. Estas características dan al lienzo un aspecto irregular.

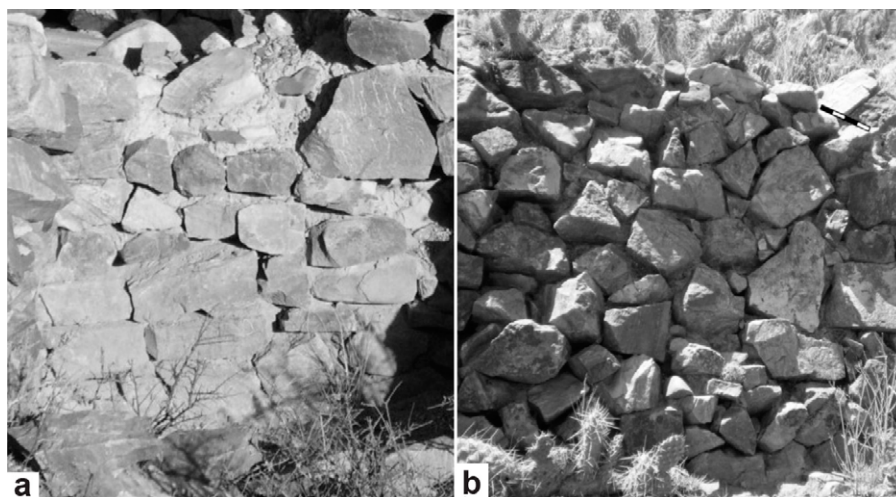


Figura 3. Estructuras arqueológicas presentes en el Pucara de Perchel. a. Muros de bloques bien canteados de cuarcita. b. Muros de bloques de diversas materias primas, tamaños diferentes y superficies irregulares.

A partir del estudio de la cerámica de superficie y de la arquitectura del sitio, hemos propuesto como hipótesis una larga ocupación para el Pucara de Perchel. Dicha hipótesis deberá ser contrastada en el futuro mediante excavaciones y otras dataciones cronométricas.

La ocupación inicial del asentamiento correspondería al momento del desarrollo del estilo cerámico regional Isla Policromo (*ca.* 700-1.200 d.C.)³, de acuerdo al hallazgo de una vasija con un rostro en el cuello, típica del mencionado estilo, así como de otros fragmentos cerámicos asignados al Isla Policromo debido a las características de su tratamiento de superficie y pasta. Sin embargo, la escasez de esta cerámica señalaría que, durante el mencionado período, la ocupación del Pucara de Perchel habría sido poco intensa y restringida espacialmente a la ladera norte y a la cima del espolón norte, donde se encontró dicha cerámica. No existen vestigios arquitectónicos que permitan diferenciar a esta ocupación de otras posteriores.

El Pucara de Perchel habría tenido una segunda ocupación durante el período Intermedio Tardío (*ca.* 1.000–1.430/1.480 d.C.), vinculada a las estructuras irregulares del segundo tipo descrito más arriba, ubicadas en el espolón norte. Estas evidencias arquitectónicas indicarían que el espolón norte habría estado habitado durante este segundo momento con fines residenciales, mientras que no se registraron estructuras correspondientes a esta ocupación en el espolón sur, el cual habría sido principalmente un área de circulación ya que en este sector está el acceso al asentamiento. El hallazgo en el espolón norte de alfarería Humahuaca Negro sobre Rojo, Tilcara Negro-Blanco-Rojo, Juella Policromo y Pucos Poma Negro sobre Rojo, atribuida al período Intermedio Tardío, es una evidencia más de esta ocupación. Otra evidencia que muestra que el Pucara de Perchel estuvo habitado durante este momento es el fechado sobre carbón vegetal hallado en un contexto funerario rescatado en la ladera norte del sitio y asociado a las estructuras irregulares mencionadas (Scaro y Gheggi 2011). El carbón fechado arrojó un resultado de 737 ± 29 AP (AA88374, $d13C = -23.3\%$ -AMS). Calibrado este fechado resultó en 1260-1285 cal DC (1 sigma) y 1225–1291 cal DC (2 sigmas) (Calibrado con el programa OxCal 4.1, Ramsey 2010).

Un tercer momento en la historia ocupacional del Pucara de Perchel correspondería al período Incaico. Evidencias de este momento son las estructuras de muros dobles con bloques canteados, homogéneos en cuanto a la materia prima (cuarcita) y al color (rosadas); las hornacinas, las escalinatas de piedra y los llamados “torreones” (González

3. Para una discusión acerca de la cronología del estilo cerámico Isla Policromo ver Nielsen 2001, 2007b y Tarragó 1977.

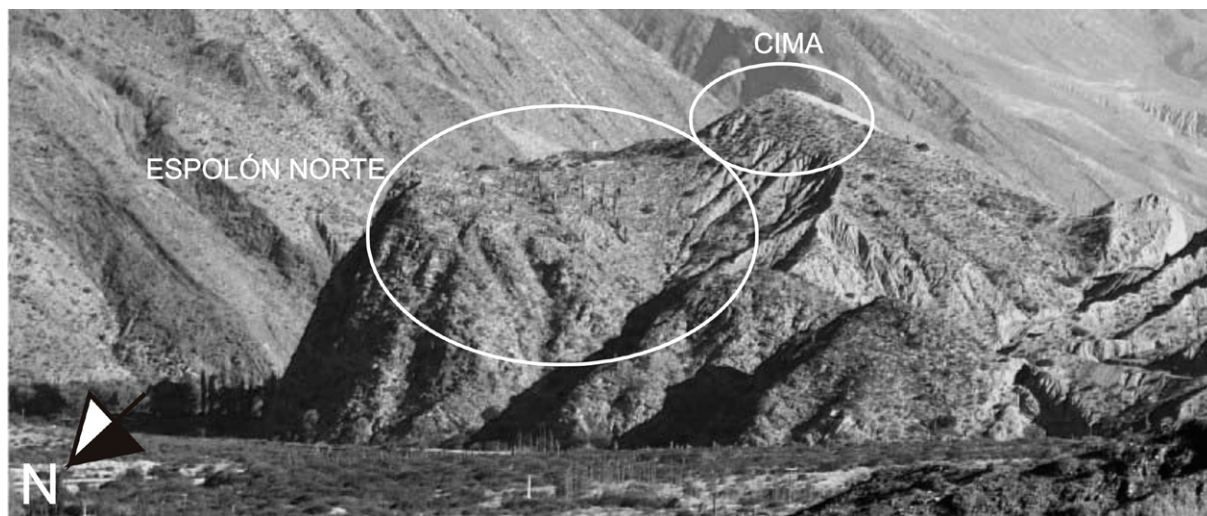


Figura 4. Vista del Pucara de Perchel desde el norte. Nótese su ubicación en un angosto y su escarpada ladera norte.

1980; Zaburlín 2009). Las características arquitectónicas mencionadas, claramente diferentes de aquellas del momento anterior, aparecen en el espolón sur, que habría tenido una función residencial y en la plataforma en la cima. En el espolón norte, los recintos cuyas características permiten ubicarlos en el Incaico están ubicados en la ladera norte y en la cima del mismo, donde se registraron amplios recintos que servirían para la congregación social. Las particularidades de la cima del espolón norte permiten pensar que habría tenido una función ritual importante, vinculada a los grandes espacios de congregación registrados, así como a la plataforma ubicada en la cima del sitio, considerando el carácter ritual de ambos, el cual probablemente se remontaría a momentos anteriores (Scaro 2011). Resulta relevante también que desde los mencionados espacios públicos sea posible observar el Nevado del Chañi, un cerro considerado sagrado para los Inkas y en el que habría tenido lugar por lo menos un ritual de *Capacocha* (Ruiz y Albeck 2006).

El rol del Pucara de Perchel durante el Período Intermedio Tardío

Las características constructivas y de emplazamiento del Pucara de Perchel permiten avanzar en la comprensión del rol del asentamiento en el sector central de la Quebrada de Humahuaca. En principio, consideramos que el Pucara de Perchel incluiría un sector residencial pequeño –de aproximadamente 30 recintos– en base al hallazgo en superficie de dos morteros de piedra y de un vasito hiladero, indicadores de actividades domésticas, así como por la presencia de desechos de talla de obsidiana y sílex, los cuales señalarían que en el asentamiento se llevaban a cabo tareas vinculadas con la manufactura de elementos líticos. El Pucara de Perchel tendría una baja concentración edilicia en el sector residencial, especialmente al ser comparado con otros asentamientos de la Quebrada de Humahuaca como el Pucara de Tilcara, La Huerta, Los Amarillos o el Pucara de Volcán.

Con respecto a las características defensivas del asentamiento, es evidente su ubicación estratégica (Figura 4): el emplazamiento en un angosto permite controlar visualmente el paso por el fondo de valle, siendo un punto nodal en el camino a lo largo del río Grande. Por otro lado, su ubicación en altura permite dominar visualmente una gran distancia (Figura 5). Hacia el sur se distingue claramente el emplazamiento de los sitios Angosto Chico y Pucara de Tilcara, distante 11 km desde Perchel, así como los caminos que los vinculan. Hacia el norte ocurre lo mismo con Campo Morado, junto al actual pueblo de Huacalera, ubicados a 6 km del sitio. La visibilidad entre asentamientos

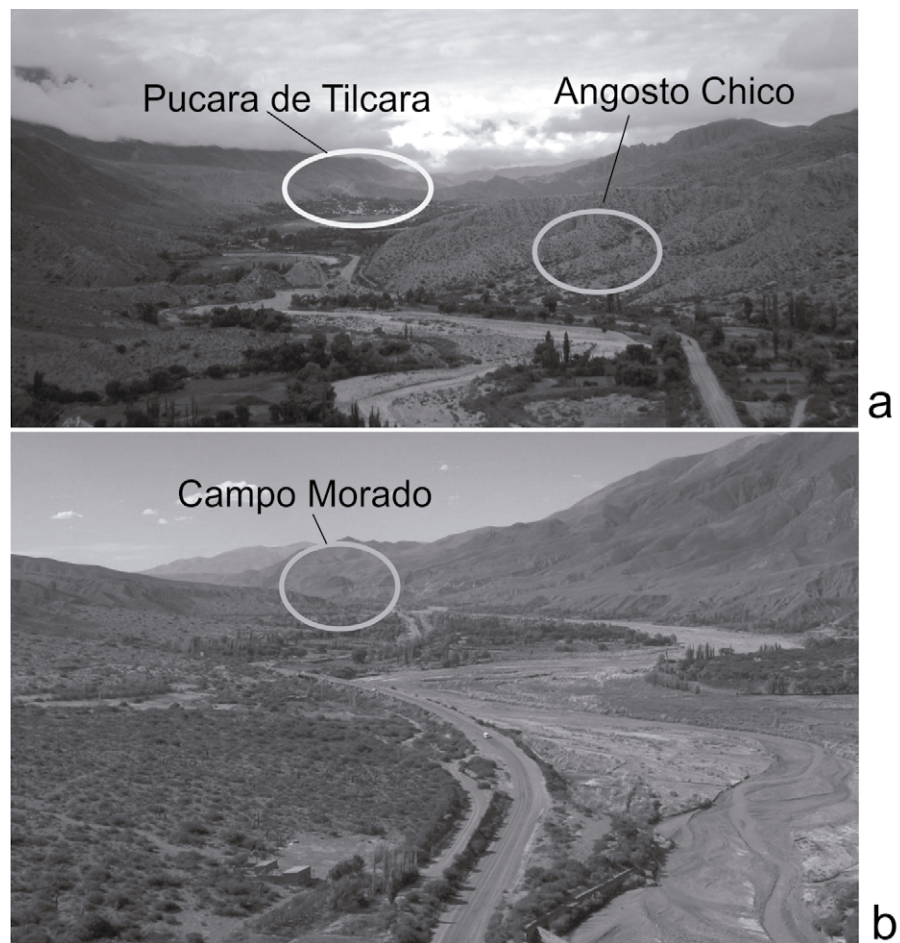


Figura 5. Visibilidad desde el Pucara de Perchel. a. Vista hacia el sur, se observa el emplazamiento de los sitios Angosto Chico y Pucara de Tilcara a 11 km de distancia. b. Vista hacia el norte, se observa el emplazamiento del sitio Campo Morado a 6 km del Pucara de Perchel.

del período Intermedio Tardío ha sido también observada en otras regiones, como en el valle de Yokavil, donde Tarragó (2011) señala que los *pucara* están conectados visualmente, generando redes que reflejarían una organización segmentada en grupos articulados de diversas maneras. Este fenómeno fue registrado también por Arkush (2009) en la cuenca del Titicaca, donde registra redes de sitios de distintas envergaduras, conectados visualmente.

La dificultad para acceder al Pucara de Perchel refuerza su carácter defensivo. El ascenso se hace extremadamente difícil por la ladera norte e imposible tanto por la oriental como por la occidental, restringiendo su acceso a la ladera sur, donde la pendiente es menos abrupta. Es en esta ladera donde se ubica el sendero actual de acceso y en donde probablemente se habría localizado el ingreso en tiempos prehispánicos.

Esta ubicación aleja a la población de las áreas de cultivo. En el fondo de valle la superficie adecuada para la agricultura es escasa debido al estrechamiento del río Grande en el punto donde se ubica el Pucara de Perchel. Se registró un sector agrícola de cerca de 130 hectáreas, ubicado 3 km al este del asentamiento, que probablemente habría sido usado por la población del Pucara y de otros asentamientos próximos. Desde este sector agrícola se accede rápidamente a Ovejera, la sección más meridional del sitio agrícola complejo Alfarcito⁴ (González 2009), el cual estaría conectado con Perchel.

4. Alfarcito es un sitio agrícola complejo de largo desarrollo temporal el que se observan pequeños núcleos habitacionales dispersos o directamente asociado a estructuras de producción agrícola (González 2009).

Las características mencionadas permiten plantear que el Pucara de Perchel correspondería a un *pucara* del período Intermedio Tardío, de acuerdo a los elementos propuestos por diversos autores (Nielsen 2002, 2007a; Ottonello y Lorandi 1987; Ruiz y Albeck 1997; Tarragó 2000, 2011) para este tipo de asentamientos en los Andes Centro-Sur.

Una frontera en el sector central de la quebrada

La visión desde la Historia

El lugar estratégico del Pucara de Perchel cobra relevancia al considerarlo en relación con la hipótesis propuesta por Sánchez y Sica (Sánchez 1996; Sánchez y Sica 1991, 1994). Las autoras proponen que el Angosto de Perchel señalaba el límite norte del territorio político del curacazgo de Tilcara según lo expresado en documentos del siglo XVII. Esta hipótesis surge a partir de un pleito iniciado en el año 1.699⁵ por integrantes de la encomienda de Tilcara contra la gente del pueblo de Uquía, identificado como una parcialidad del pueblo Omaguaca y perteneciente a la encomienda de Humahuaca. El origen del litigio fue la usurpación de unos potreros en la quebrada de Oylla (actualmente Juella), localizada dentro de las tierras comunales de Tilcara. Frente a esta acción, Don Juan Vilti cacique principal del pueblo de Tilcara, se dirigió al protector de naturales con el fin de iniciar una querrela contra los usurpadores. De acuerdo a los procedimientos legales de la época, la misma fue elevada al gobernador y capitán general de la provincia del Tucumán, Don Luis de Quiñones Osorio y a la Audiencia de Charcas. El litigio culminó con la intervención del maestre de campo Martín de Goyechea a pedido de las partes, quién propuso que las tierras de la quebrada de Juella fueran vendidas por la gente de Tilcara a la de Uquía, argumentando que los primeros no tenían necesidad de ellas; esta transacción se realizó ante las autoridades coloniales en septiembre de 1.699.

Dentro del pleito, los Tilcaras presentaron como prueba de la posesión de las tierras en cuestión, un amparo de tierras fechado en 1.606 que era parte de la confirmación de una merced real más temprana que no ha sido hallada. Esta merced fijaba los límites de las tierras de comunidad que pertenecían a los integrantes de la encomienda de Tilcara. El pueblo de indios de San Francisco de Tilcara se había levantado en el sector medio de la Quebrada de Humahuaca entre finales del siglo XVI y comienzos del XVII. Unos pocos años después de su fundación, sus integrantes habrían solicitado al Rey una merced de tierras que abarcaba gran parte del sector medio de la Quebrada, con los siguientes linderos:

... poseen al presente por tierras propias y por suyas las que están desde la Quebrada de Yucara hasta el río de Omaguaca y desde allí el río arriba hasta el asiento del Tumi de una banda y de otra y otras tierras en la Quebrada de Purmamarca hasta las tierras de Yucara, y Chelisto, y Maymala y Tilcara y Tumi... (Archivo de Tribunales de Jujuy, en adelante ATJ, legajo n° 749, fs. 3-5, año 1699 [copia del pedido de amparo de 1606] [énfasis nuestro]).

De los linderos señalados en el documento, Sánchez y Sica han propuesto en sus distintos trabajos (Sánchez y Sica 1991; Sánchez 1996, 2004) que el “asiento del Tumi” señalaría el límite norte de las tierras del pueblo. Al cruzar los datos del amparo con otras mercedes de tierras contemporáneas, las autoras muestran que el asiento del Tumi correspondería al Angosto de Perchel y al *pucara* que se ubica en su cima. Respecto de los otros linderos indicados en el amparo, las autoras plantearon que *Yucara* correspondería a Huichairas, *Maimala* a Maimará y *Chelisto* a Hornillos⁶ (Sánchez y Sica 1991 y especialmente Sánchez 1996).

5. A. T. J. “Pleito entre los indios tilcaras y uquías, por unos potreros en la quebrada de Juella”. Carpeta n° 24, legajo n° 749, fs. 1-16, año 1699. Esta fuente fue analizada originalmente por Salas (1945).

6. En un trabajo posterior, Sánchez (2004) cambió la ubicación de algunos de los lugares mencionados. Según su nueva propuesta, la quebrada de Yucara haría alusión a un valle cálido correspondiente al límite este del territorio; Chelisto correspondería al sitio agrícola Alfarico y Maymala al sitio de Hornillos.

El análisis del amparo de tierras que hemos realizado, nos ha permitido discutir el papel que el Pucara de Perchel habría tenido en la etapa prehispánica, partiendo de la afirmación acerca de la existencia de una posesión de larga data de estas tierras como parte de un antiguo territorio, realizada en el documento:

...los susodichos *de tiempo inmemorial a esta parte* han tenido y poseído e poseen al presente por tierras propias y por suyas... (AT), legajo n° 749, fs. 3-5, año 1699 [énfasis nuestro])

La expresión “de tiempo inmemorial a esta parte” brinda la idea de una gran antigüedad en la posesión de los territorios, tal vez desde tiempos anteriores a la llegada de los españoles e incluso de los incas a la región. No obstante, las categorías temporales, al igual que las espaciales, están cargadas de significados específicos relacionados al contexto histórico en el que se generan. Es necesario tener en cuenta el campo semántico más amplio al que estas categorías corresponden, así como las condiciones de producción del documento bajo análisis. En nuestro caso, el reclamo del amparo de tierras realizado a comienzos del siglo XVII estaba enmarcado en los cambios introducidos por la conquista española. En este contexto, los pueblos aborígenes debieron asegurar sus tierras bajo nuevas normas jurídico-políticas, traduciendo su demarcación espacial y temporal a nuevas convenciones. Si bien en el pleito, la gente de Tilcara alegaba poseer sus tierras desde “tiempo inmemorial”, no se debe dar por sentado que las mismas correspondían a un territorio prehispánico delimitado en el período Intermedio Tardío.

De todos modos, nos parece sugestiva la fecha temprana del amparo en relación a la pacificación efectiva de la Quebrada de Humahuaca a finales del siglo XVI, así como la mención en el mismo de una merced real anterior. A pesar de que no hay copia de ella en el pleito, en 1606 el teniente de gobernador de San Salvador de Jujuy mencionaba:

...me a pedido [el cacique del pueblo de Tilcara] le mande amparar y ampare en ellas *como suyas propias que son por merced de su magestad le a fecho* y en su nombre de su magestad... (AT), legajo n° 749, fs. 3-5, año 1699 [énfasis nuestro]).

La merced real sería entonces anterior a 1606, y siendo tan temprana podemos suponer que los límites territoriales mencionados en el amparo pudieron ser parte de un antiguo territorio prehispánico. Es posible pensar entonces que quizás el asiento del *Tumi*, es decir el Pucara de Perchel, representaría una demarcación que vendría desde tiempos prehispánicos.

El Pucara de Perchel se mantuvo como lindero norte de las tierras comunales de Tilcara a lo largo de tres siglos hasta la república temprana, cuando a través de una serie de leyes se puso fin a la existencia de las tierras comunales indígena. (Madrazo 1990; Sica 2008; Teruel y Fandos 2009). A comienzos del siglo XIX, el Pucara de Perchel recobra su rol como lugar estratégico ya que durante las Guerras de Independencia fue escenario de distintos enfrentamientos. El Angosto de Perchel o “Angosto de Huacalera”, lugar donde se ubica el Pucara, fue aprovechado durante las Guerras de la Independencia que azotaron a la Quebrada de Humahuaca por quince años. Fueron cuatro los acontecimientos que tuvieron como escenario al Angosto de Perchel: la defensa establecida en el Angosto entre 1.811 y 1.812, después de la derrota de Huaqui (Conti 2010); el combate entre los realistas y el ejército patriótico liderado por Rondeau en 1.815, que culminó en una victoria para los revolucionarios en Puesto del Marqués (Carrizo 1989); el ataque a los españoles durante la tercera invasión realista (1.816) que los obliga a replegarse a Yavi, y finalmente el ataque de 1.817 al ejército español en el Angosto de Perchel, que no logra impedir su avance a San Salvador de Jujuy (Bidondo 1976).

La perspectiva arqueológica

A partir de los datos y consideraciones realizadas más arriba acerca del rol que el Pucara de Perchel habría tenido en el período Intermedio Tardío, en este apartado nos proponemos considerar cuales son los elementos que permitirían contrastar nuestra hipótesis, derivada en principio de la documentación histórica, que señala que el Pucara de Perchel sería el límite norte del territorio de los Tilcaras. Las fronteras territoriales en cuestión se habrían consolidado durante el período Intermedio Tardío, cuando el Pucara de Tilcara se constituyó como la cabecera política del territorio (Ortiz y Delgado 2002; Sánchez 1996, 2004; Sánchez y Sica, 1991, 1994). Esto considerando que, como propone Zaburlín (2009), durante el período Intermedio Tardío el Pucara de Tilcara habría estado inmerso en un proceso de crecimiento que habría generado modificaciones en el asentamiento, complejizando el espacio urbano.

Las características defensivas y estratégicas del Pucara de Perchel, ya mencionadas, permiten pensar que habría contribuido significativamente a la protección de los asentamientos y sus territorios de posibles ataques desde el norte probablemente de los Omaguacas, o su parcialidad Uquía. En este sentido, resulta relevante el difícil acceso al sitio desde el norte y la comunicación visual directa que existe con el Pucara de Tilcara.

Si bien el área donde se ubica el Pucara de Perchel pudo ser una barrera para los avances no deseados desde el norte en distintos momentos, también puede ser considerado como un punto de articulación. En este sentido, es probable que dentro del paisaje social del sector central de la Quebrada se hayan sucedido situaciones de conflictos y alianzas cambiantes en el tiempo, en la que los distintos grupos establecían redes de vinculación para el tráfico de bienes.

Desde este punto de vista, la frontera norte de los Tilcaras no debe ser considerada como un límite estático, sino más bien como un espacio poroso, fluido y dinámico, más cercano a lo que Parker (2006) denomina *Frontier*, en el que grupos distintos entrarían en contacto usando diferentes elementos culturales tanto para señalar como para negar sus diferencias. En este espacio, cuestiones geográficas, políticas, demográficas, culturales y económicas interactuarían, generando situaciones concretas aunque seguramente cambiantes a lo largo del tiempo.

El carácter defensivo que tiene el Pucara de Perchel daría cuenta del conflicto o de la tensión entre los grupos existente en esta frontera. El mismo se enmarcaría dentro de la “guerra potencialmente destructiva” que habría moldeado el pasado prehispánico andino de maneras diversas y que tendría efectos a largo plazo, generando cambios en las sociedades involucradas (Arkush y Stanish 2005; Platt 1987).

Por otra parte, en el Pucara de Perchel están ausentes características tales como las murallas múltiples que encadenan las defensas naturales del sitio, los parapetos, las plataformas de vigilancia y los acopios de piedras o flechas, registradas por Arkush (2008) en otros *pucara* de los Andes Sur-Centrales (Scaro 2011). Esta ausencia podría estar indicando que en la Quebrada de Humahuaca no se habría vivido una situación de hostilidades continuas, por lo que sería innecesario reforzar de manera permanente las defensas naturales del Angosto. La situación vivida en la Quebrada sería probablemente de alianzas y conflictos cambiantes en la que el intercambio habría jugado un rol importante.

Discusión y conclusiones

El análisis de la configuración espacial del asentamiento tardío Pucara de Perchel permitió avanzar en la comprensión de su rol en el sector medio de la Quebrada de

Humahuaca durante el período Intermedio Tardío, así como contrastar la hipótesis propuesta acerca de su posible función como punto de delimitación territorial entre dos grupos sociales que las fuentes coloniales tempranas identifican como Tilcaras y Omaguacas.

Las características defensivas registradas en el Pucara de Perchel permiten señalar que correspondería a un *pucara* del período Intermedio Tardío que incluiría un sector residencial pequeño y de baja concentración edilicia, comparado con el Pucara de Tilcara o La Huerta, siendo similar a otras pequeñas instalaciones como el Pucara de Huichairas. La ubicación en altura y estratégica del asentamiento le brindaba la posibilidad de controlar visualmente el paso por el fondo del valle, indicando que el Pucara de Perchel habría estado involucrado en la defensa de los territorios del sector central de la Quebrada, y también participado activamente en el tráfico de bienes, actuando como un nodo en las redes de intercambio. Por otra parte, la dificultad de acceso al sitio por el norte daría cuenta de su función como la demarcación norte del territorio de los Tilcaras.

Las características defensivas del Pucara de Perchel señalarían la existencia de hostilidades activas entre los Tilcaras y probablemente los Omaguacas, o su parcialidad Uquía, hacia el norte. No obstante, la ausencia de elementos que refuerzan de manera permanente las defensas naturales del Angosto sobre el que se localiza el Pucara de Perchel (como murallas defensivas múltiples, parapetos, plataformas y acopios de piedras), podría indicar una situación de conflictos y alianzas cambiantes. Sin embargo, es necesario considerar que las murallas, los parapetos y las plataformas son escasas en toda la Quebrada de Humahuaca, donde el principal elemento defensivo registrado para los asentamientos es la ubicación en lugares elevados. Esta situación podría dar cuenta de una situación inestable de inseguridad y conflicto latente y no de hostilidades y enfrentamientos continuos. En este sentido, consideramos que la delimitación territorial que se habría establecido en el Pucara de Perchel durante el período Intermedio Tardío correspondería a un espacio poroso, fluido y dinámico, no sólo de control sino también de articulación en el que grupos distintos entrarían en contacto.

En síntesis, el Pucara de Perchel habría jugado un rol estratégico en distintos momentos de la historia de la Quebrada de Humahuaca, no sólo en tiempos prehispánicos, sino también durante las Guerras de Independencia. Como mencionamos, durante el período Intermedio Tardío, el Pucara de Perchel se habría consolidado como un *pucara*, cuyo rol en el paisaje social del sector central de la Quebrada estaría relacionado con la defensa del territorio político de los Tilcaras.

Durante el período Incaico, el rol defensivo del Pucara de Perchel habría perdido relevancia frente al control de la inseguridad y del conflicto latente por parte de la administración incaica en la región; por otro lado, las fronteras que se habrían establecido durante el período Intermedio Tardío entre los grupos locales, se habrían difuminado bajo la dominación incaica. En este momento, el rol del Pucara de Perchel habría estado vinculado con el valor ceremonial que habrían adoptado los espacios públicos registrados, especialmente si consideramos la presencia de estructuras de características incaicas (diferentes a las del momento anterior) y de una maza estrellada, claro símbolo de mando en el Incario. En este sentido, el Pucara de Perchel pudo haber sido un símbolo del poder estatal en el nuevo paisaje social creado por la administración incaica en la zona. Este nuevo paisaje tendría como fin producir y reproducir el orden social del *Tawantinsuyu*, y tomaría forma con la apropiación y reformulación de espacios de importancia central para las sociedades conquistadas, que serían introducidos materialmente en el mundo político y simbólico incaico (Acuto y Gifford 2007; Cremonte y Williams 2007).

Los eventos públicos que se desarrollarían en el Pucara de Perchel bajo la dominación incaica estarían relacionados a la importancia de este tipo de acontecimientos en el funcionamiento y desarrollo de la sociedad, en relación a la reproducción de relaciones de poder y a la construcción de una identidad comunitaria (Inomata y Coben 2006). Además, resulta relevante para el carácter simbólico del Pucara de Perchel, que desde los mencionados espacios públicos sea posible observar el Nevado del Chañi. Este cerro sería sagrado para los Incas, ya que allí se hallaron evidencias de un santuario de altura donde se habría realizado por lo menos un ritual de *Capacocha*. Durante el período Incaico, el Chañi se habría convertido en un centro de peregrinaje al que habrían confluído reiteradamente viajeros procedentes de distintas áreas (Ruiz y Albeck 2006).

Durante la colonia, Perchel se habría mantenido como un límite territorial, aunque dentro de las nuevas normas jurídico-políticas coloniales, que generaron un espacio internamente homogéneo, en contraposición a las redes dinámicas que se habrían establecido durante el período Intermedio Tardío. Es recién durante las Guerras de Independencia que el Pucara de Perchel retoma su rol como lugar estratégico para la defensa de los territorios más al sur, siendo escenario de distintos enfrentamientos.

Agradecimientos

Agradecemos a Nicolás Lamberti, Valeria López, Daniel Ochoa, Gabriela Flores y Aníbal Villarroel la colaboración en las tareas de campo. Asimismo, la lectura crítica y los comentarios de Calogero Santoro, Clarisa Otero y de los evaluadores nos permitieron profundizar y aclarar las ideas expuestas en este trabajo.

Bibliografía

- » ACUTO, F. y C. GIFFORD (2007). Lugar, arquitectura y narrativas de poder: relaciones sociales y experiencia en los centros inkas del Valle Calchaquí Norte. *Arqueología Suramericana* 3(2): 135-161.
- » ALBECK, M. (1986). Recolección sistemática de Perchel. Informe de prospección arqueológica, Proyecto PIP-CONICET “Demografía, Cultura y Sociedad en los Andes Jujeños” (dirigido por G. Madrazo y M. Tarragó). Ms.
- » ALBECK, M. (1992). El ambiente como generador de hipótesis sobre dinámica sociocultural prehispánica en la Quebrada de Humahuaca. *Cuadernos de la UNJu* 3: 95-105.
- » ARKUSH, E. (2008). War, chronology, and casualty in the Titicaca Basin. *Latin American Antiquity* 19(4): 339-373.
- » ARKUSH, E. (2009). Más allá de los “señoríos aymaras”: Territorio como red en la cuenca del Titicaca. Trabajo presentado en el TANO A II, Jujuy.
- » ARKUSH, E. y C. STANISH (2005). Interpreting conflict in the ancient Andes. Implications for the archaeology of warfare. *Current Anthropology* 46(1): 3-28.
- » BIDONDO, E. A. (1976). *La Guerra de la Independencia en el Norte Argentino*. Eudeba, Buenos Aires.
- » BRAUN WILKE, R., E. SANTOS, L. PICCHETTI, M. LARRAN, G. GUZMAN, C. COLARICH y C. CASOLI (2001). *Carta de Aptitud Ambiental de la Provincia de Jujuy*. EdiUNJu, Jujuy.
- » CABRERA, A. (1976). Regiones Fitogeográficas Argentinas. *Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería*, Tomo II, Fascículo 1, pp. 1-85. ACME, Buenos Aires.
- » CARRIZO, J. A. (1989). *Cancionero Popular de Jujuy*. EdiUNJu, Jujuy.
- » CONTI, V. 2010. Los efectos de la guerra en las actividades económicas. En *Jujuy de la Revolución a nuestros días 1810-1910-2010*, editado por M. Lagos y V. Conti, pp. 153-177. EdiUNJu, Jujuy.
- » CREMONTE, B. y V. WILLIAMS (2007). La construcción social del paisaje durante la dominación inka en el Noroeste Argentino. En *Procesos Sociales Prehispánicos en el Sur Andino*, editado por A. Nielsen, C. Rivolta, V. Seldes, M. Vazquez y P. Mercolli, pp. 207-236. Ed. Brujas, Córdoba.
- » DEBENEDETTI, S. (1918). La XIV expedición arqueológica de la Facultad de Filosofía y Letras. Nota preliminar sobre los yacimientos de Perchel, Campo morado y la Huerta, en la provincia de Jujuy. *Physis* 4: 196-207.
- » GONZÁLEZ, A. (1980). Patrones de asentamiento incaico en una provincia marginal de imperio. Implicaciones socio-culturales. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XIV(1): 63-82.
- » GONZÁLEZ, N. A. (2009). *Producción Agrícola Prehispánica en El Alfarcito, Dpto. Tilcara*. Tesis de Licenciatura en Antropología, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy. Ms.
- » GUAMAN POMA DE AYALA, F. (2006 [1615]). *Nueva Coronica y Buen Gobierno*. Ed. Siglo XXI, México.
- » INOMATA, T. y L. COBEN (editores). (2006). *Archaeology of Performance*. Altamira Press, Oxford.

- » MADRAZO, G. (1990). El proceso enfiteútico y las tierras de indios en la Quebrada de Humahuaca (Pcia. De Jujuy, República Argentina). *Período Nacional. Andes* 1: 89-114.
- » MARTÍNEZ, G. (1989). *Espacio y Pensamiento I. Andes Meridionales*. Ed. Hisbol, La Paz.
- » MURRA, J. (1975). El control vertical de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas. En *Formaciones Económicas y Políticas del Mundo Andino*, editado por J. Murra, pp. 58-115. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.
- » NIELSEN, A. (2001). Evolución social en quebrada de Humahuaca (AD 700-1536). En *Historia Argentina Prehispánica*, editado por E. Berberian y A. Nielsen, pp. 171-261. Ed. Brujas, Córdoba.
- » NIELSEN, A. (2002). Asentamientos, conflicto y cambio social en el altiplano de Lípez (Potosí). *Revista Española de Antropología Americana* 32: 179-205.
- » NIELSEN, A. (2006). Plaza para los antepasados: Descentralización y poder corporativo en las formaciones políticas preincaicas de los Andes circumpuneños. *Estudios Atacameños* 31: 63-89.
- » NIELSEN, A. (2007a). Armas significantes: tramas culturales, guerra y cambio social en el sur andino prehispánico. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 2(1): 9-41.
- » NIELSEN, A. (2007b). El Período de Desarrollos Regionales en la Quebrada de Humahuaca. Aspectos cronológicos. En *Sociedades Precolombinas Surandinas*, editado por V. Williams, B. Ventura, A. Callegari y H. Yacobaccio, pp. 235-250. Ed Brujas, Córdoba.
- » ORTIZ, G. y A. DELGADO (2002). Un lugar en el mundo. Estilo y territorio en Humahuaca. *Gaceta Arqueológica Andina* 26: 193-206.
- » OTTONELLO, M. y A. LORANDI (1987). *Introducción a la Arqueología y Etnología. Diez Mil Años de Historia Argentina*. Eudeba, Buenos Aires.
- » PARKER, B. (2006). Toward an understanding of borderland processes. *American Antiquity* 71(1): 77-100.
- » PLATT, T. (1987). Entre Ch'axwa y Muxsa, Para una historia del pensamiento político Aymara. En *Tres Reflexiones sobre el Pensamiento Andino*, editado por T. Bouysse-Cassagne, O. Harris, T. Platt y V. Cereceda, pp. 61-132. Ed. Hisbol, Bolivia.
- » PLATT, T. (2010). Desde la perspectiva de la isla. Guerra y transformación en un archipiélago vertical andino: Macha (Norte de Potosí, Bolivia). *Chungara* 42(1): 297-324.
- » RAMSEY, C. (2010). *Oxcal 4.1*. Oxford University. <http://c14.arch.ox.ac.uk/>
- » REBORATTI, C. (2003). *La Quebrada*. Ed. La Colmena, Buenos Aires.
- » RUIZ, M. y M. ALBECK (1997). El fenómeno "pucara" visto desde la puna jujeña. *Estudios Atacameños* 12: 75-87.
- » RUIZ, M. y M. ALBECK (2006). Apéndice "Los Inkas en Jujuy". En *Los Inkas*, editado por M. Ruiz, pp. 163-199. EdiUNJu, Jujuy.
- » SALAS, A. (1945). *El Antigal de Ciénaga Grande*. Publicaciones del Museo Etnográfico, Buenos Aires.
- » SÁNCHEZ, S. (1996). *Fragmentos de un Tiempo Largo. Tilcara entre Fines del Siglo XVI y Principios del XIX*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy. Ms.
- » SÁNCHEZ, S. (2004). Discursos y alteridades en la Quebrada de Humahuaca (Provincia de Jujuy, Argentina). Identidad, parentesco, territorio y memoria. *Boletín de Arqueología de la PUCP* 8: 111-132.

- » SÁNCHEZ, S. y G. SICA (1991). Algunas reflexiones acerca de los Tilcaras. *Avances en Arqueología* 1: 81-99.
- » SÁNCHEZ, S. y G. SICA (1994). Entre la Quebrada y los valles: intercambio y producción, siglos XVI y XVII. En *Taller de Costa a Selva*, editado por M. Albeck. Instituto Interdisciplinario Tilcara, Tilcara.
- » SANTORO, C., A. ROMERO, V. STANDEN y A. TORRES (2004). Continuidad y cambio en las comunidades locales, períodos Intermedio Tardío y Tardío, valles occidentales del área Centro-Sur andina. *Chungara* 36 suplemento especial 1: 235-247.
- » SCARO, A. (2009). *El Pucara de Perchel (Til 4). Arqueología e Historia de un Lugar Estratégico en la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina)*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy. Ms.
- » SCARO, A. (2011). El Pucara de Perchel (dpto. Tilcara, Jujuy): arquitectura e interacción humana en un sitio tardío de la Quebrada de Humahuaca. *Estudios Sociales del NOA NS* 11: 83-100.
- » SCARO, A. y M. S. GHEGGI (2011). Entierros de adultos en urna en la Quebrada de Humahuaca. Un caso de estudio del Pucara de Perchel (Dto. Tilcara, Jujuy). *Comechingonia* 14: 9-22.
- » SCHIAPPACASSE, V., V. CASTRO y H. NIEMEYER (1989). Los desarrollos regionales en el Norte Grande (1000 a 1400 d.C.). En *Culturas de Chile. Prehistoria: desde sus Orígenes hasta los Albores de la Conquista*, editado por J. Hidalgo, V. Schiappacasse, H. Niemeyer, C. Aldunate e I. Solimano, pp. 181- 220. Ed. Andrés Bello, Santiago de Chile.
- » SCHUEL, K. (1929). Ruinas de las poblaciones de los indígenas de la provincia de Jujuy. *Congreso de Patología Regional del Norte* 5(2): 1430-1451.
- » SICA, G. (2008). Tierras indígenas, tierras de españoles en la Quebrada de Humahuaca. Una historia en larga duración. Siglos XVII-XVIII. *Actas de las Jornadas de Historia Económica*, pp. 1-25. Buenos Aires.
- » SOLÍS, N. y A. RAMÍREZ (2008). Geomorfología de la Provincia de Jujuy. En *Geología y Recursos Naturales de la Provincia de Jujuy. Relatorio del XVII Congreso Geológico Argentino*, editado por B. Coira y E. Zapettini, pp. 433-442. Jujuy.
- » TARRAGÓ, M. (1977). Relaciones prehispánicas entre San Pedro de Atacama (norte de Chile) y regiones aledañas: La Quebrada de Humahuaca. *Estudios Atacameños* 5: 51-64.
- » TARRAGÓ, M. (2000). Chakras y pucara. Desarrollos sociales tardíos. En *Nueva Historia Argentina*, dirigido por M. Tarragó, pp. 257-299. Ed Sudamericana, España.
- » TERUEL, A y C. FANDOS (2009). Procesos de privatización y desarticulación de las tierras indígenas en el norte de Argentina en el siglo XIX. *Revista Complutense de Historia de América* 35: 233-255.
- » TORRES-ROUFF, C., M. COSTA-JUNQUEIRA y A. LLAGOSTERA (2005). Violence in times of changes: the Late Intermediate Period in San Pedro de Atacama. *Chungara* 37(1): 75-83.
- » ZABURLÍN, M. (2009). Historia de ocupación del Pucara de Tilcara: Jujuy, Argentina. *Intersecciones en Antropología* 10: 89-103.